



## Beata Mariana de Jesús

La Beata es una rareza, una heroica singularidad. Ese capricho de Dios, cuya comprensión se nos escapa a los cristianos de a pie.

Nacida en Madrid 17 de enero de 1565, fue niña reflexiva, amiga complaciente... y, luego, adolescente rezadora, con asomos de vivencias sublimes cuando se arrobaba ante el altar que tenía escondido en una buhardilla o cataba desacostumbradas austeridades. Pero también le gustaba hacerse interesante, se dejaba cortejar, ensayaba un noviazgo.

Se plantó a los veintidós años. Una llamada insinuyente y el sermón de un fraile decidieron su vocación y el talante de una espiritualidad apasionada, extremosa. Porque le azuzaban los ardores de un muchacho enamorado y la presionaban los intereses familiares ante el prometedor partido, decidió cercenar toda expectativa con el arranque místico de cortarse sus sedosos cabellos, tijeretearse las comisuras de los labios, deformarse la cara y emitir voto de virginidad. ¡Qué escándalo el que armó tal adefesio! No era para menos..., pero el castigo fue despiadado. Su padre, la madrastra, toda la parentela se conjuraron contra ella. Once años la tuvieron secuestrada, privada de sus vestidos, relegada a la cocina, tirada en un mal desván desabrido e invadido de chinches. Con el tiempo se hartaron de ella, y la entregaron a una señora compasiva.

Ella aguantaba el cerco familiar, soportaba perplejidades y tormentas interiores, y aún le quedaba arrojado para más: comía lo imprescindible, llevaba ceñida al pecho una corona de espinas, se disciplinaba atrozmente hasta sangrar.

El año 1606 se instala en una mísera choza contigua a la ermita mercedaria de Santa Bárbara, cuya dueña la arrojará de allí violentamente al cabo de un tiempo. Los amigos y devotos le construyen una humilde casita, con huertecito y una cruz de palo, que hacen su delicia. En 1613 viste el hábito mercedario del manos del padre general Felipe Guimerán.

Y empieza un historia interior alucinante, de éxtasis sublimes y tormentos atroces, que ella misma nos dejó relatados. Mariana, ante todo, es la mística de la cruz, la víctima sangrante asociada al Redentor: En todos los trabajos de su Sagrada Pasión - confía- me hallaba como si entonces realmente los padeciera Su Majestad

A veces el Señor la regala con el tormento de la corona de espinas: Me hallé llamada a la consideración de Cristo Nuestro Señor, y fue con aquel paso cuando acabaron de azotar a su Majestad y me pareció que claramente le veía coronado de espinas y con la caña en la mano, y estando mi alma compadecida y lastimada, advertí que llegó un mancebo de gran veneración y con gran reverencia se llegó a su Majestad, y le quitó con un lienzo la corona, y vi que se llegó y me la puso a mí.

En ocasiones es invitada a degustar las delicias de la hiel y el vinagre: Me hizo merced este divino Señor de darme ánimo para que algunas veces gustase la hiel y vinagre, las veces que con la ayuda de Nuestro Señor yo lo probaba, parecía que todos mis huesos se estremecían, y en algunos días no se me quitaba el amargor de la boca.

A los treinta y tres años Dios la puso en una cruz. El leño no se percibía, pero sus miembros estaban realmente clavados: Sentí en lo íntimo de mi alma, que Nuestro Señor me decía con palabra suave y amorosa, si me alegraría de estar en la Cruz, y así allí luego en la cama me puse, del modo que pude, en Cruz y me sobrevino en las espaldas una gran carga y pesadumbre, que me parecía estar echada sobre ellas, como si tuviera una gran corcova; y con esto me quedé tullida de pies y manos y pensaron que me moría



Dialoga con la Virgen, juega con el Niño Jesús, paladea la Eucaristía. Su casuca se torna corazón de la Villa y Corte. Llegan los grandes y los humildes, los duques y los pordioseros. Piden consejos, exponen cuitas, imploran milagros. La compasión y la ternura de Mariana da para todos, hasta para los pájaros y una gatica fiel.

Se durmió el 17 de abril de 1624. Y dormida sigue en el monasterio mercedario de Don Juan de Alarcón. Sus carnes están aún tiernas, sus miembros mantienen movilidad, su cuerpo exhala perfumes no identificados. Es la esposa engalanada para el Esposo.